

## **LAS MUJERES VALLECAUCANAS FRENTE A LOS DERECHOS HUMANOS**

Esta problemática ha hecho parte de la dinámica de capacitación y reflexión adelantada por La Confluencia de Procesos Organizativos de Mujeres del Valle del Cauca y en este sentido, partiendo del mutuo reconocimiento y la voluntad política de la Gobernación del Valle, fue que se celebró el Acuerdo Social por la Equidad en el marco del Plan de Desarrollo 2004-2007 “Vamos Juntos por el Valle del Cauca” que contemplaba entre sus principios generales el reconocimiento de la diferencia, el respeto a la diversidad y la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, el fortalecimiento del tejido social, la participación de los municipios, entre otras, como condiciones para el desarrollo social. Así mismo, con énfasis en el segundo capítulo, referido al Bienestar, en el primer punto del Acuerdo se propuso “Formular e implementar una política pública departamental de reconocimiento e inclusión social desde y para las mujeres, tendiente a fortalecer sus niveles de organización y articulación, su empoderamiento personal y colectivo, su acceso a los derechos, a las instancias de toma de decisiones y a lograr los cambios culturales necesarios para vivir en una sociedad equitativa”<sup>1</sup>.

### **Situación organizativa de las Mujeres en el Departamento.**

Y a propósito de la Confluencia Departamental de Mujeres, nuevo intento por hacer puentes y tejidos entre organizaciones de mujeres, vale la hacer un paneo por las diversas formas como las mujeres se agrupan y organizan en el Valle del Cauca<sup>2</sup>: Existen, en primer lugar, redes de mujeres, como la de Salud, Derechos Sexuales y Reproductivos, Red Nacional de Mujeres, Red Mujer, Poder y paz, Red de Mujeres del Suroccidente, así como grupos y organizaciones que se aglutinan en torno a uno o varios énfasis temáticos: Educación, Economía, Ciudadanía y participación. En ellos encontramos mujeres comprometidas de por vida con causas tan gigantes como conseguir que en este país se respete y se haga vivo el

---

<sup>1</sup> Acuerdo Social Suscrito entre la Gobernación del Departamento del Valle del Cauca y La Confluencia de Procesos Organizativos de Mujeres. Cali, 2004

<sup>2</sup> Tomado de Bermúdez, Norma Lucía. Ponencia en Foro Polifónico Festival Internacional Magdalena Pacífica, Cali, 2003.

derecho de las mujeres a la libre opción de la maternidad, convencidas que nuestro cuerpo ha sido el principal escenario de dominación y también tendrá que ser el escenario de nuestra libertad, o decididas a que después de tantos siglos, la sociedad comprenda que la política sí es asunto de mujeres y tengamos representación adecuada en el Estado, o que podamos intervenir desde nuestras experiencias y sueños en el diseño de las ciudades, de los currículos educativos, en la producción y distribución de las riquezas, etc.

Podemos asimismo señalar la existencia de un Centro de Estudios de Género, el de la Universidad del Valle, y de grupos de investigación sobre las mujeres y los géneros en otras universidades de la región. Son grupos de muchas mujeres y algunos hombres que desde las universidades aportan definitivamente otra mirada al mundo, nos recuerdan permanentemente que el reconocimiento de los derechos de las mujeres ha sido una tarea ardua y que falta tanto por recorrer como quizás lo que ha sido recorrido. Con sus investigaciones y capacitaciones nos han conectado con la historia remota y reciente de nuestras antepasadas, luchando y muriendo para tratar de conseguir la ciudadanía. Ellas nos han hecho sentir parte de una ola que se inició hace siglos y que seguirá arrastrando por delante tanta inequidad e iniquidad. Algunas han llegado a ocupar el sitio que en la literatura se reservó a los hombres y nos han traído de sus viajes, relatos y experiencias de otras latitudes y otros mundos, de otras maneras de ser mujeres y hombres, de otras luchas por librar, de otras solidaridades qué tejer.

Algunas de las organizaciones, motivadas por la dinámica del conflicto armado en el país, han ido confluyendo y encontrándose con las banderas pacifistas, empeñadas en ponerle palos en las ruedas al carro avasallador de la guerra. Mujeres de todas las condiciones e historias de vida se siguen sumando a la causa de la paz, desde las intelectuales, hasta las humildes mamás de los policías y soldados, cada vez más decepcionadas de un Estado que a cambio de hijos les devuelve banderas, ataúdes y declaraciones de guerra. Entre estas iniciativas se encuentran el Colectivo de Mujeres Pazcíficas, la Ruta Pacífica de las Mujeres, el Consenso de Mujeres del Barco de la Paz, la Iniciativa de Mujeres por la Paz,

Asfamipaz, las familias de los diputados, casi todas ellas confluyendo ahora en la Mesa departamental de Mujer, Paz y reconciliación y en los plantones de las Mujeres de Negro.

En este recorrido por las organizaciones que alientan el trabajo de mujeres, destacan de manera especial las mujeres populares, construyendo desde el día a día y la lucha por la subsistencia, una vida digna para ellas y sus comunidades, haciendo de la solidaridad y la unidad la principal fortaleza contra la exclusión y la miseria. Las ollas comunitarias, los centros culturales populares, las empleadas del hogar, las líderes de barrios marginados, denunciando los atropellos de las autoridades y su condición de múltiples exclusiones. Entre ellas, la Asociación Semilla de Mostaza de Aguablanca, la casa Cultural Tejiendo Sororidades, La Asociación Huellas de Esperanza, las Mujeres de la Comuna 14, la familia javeriana del Rodeo, las madres comunitarias, Utrahogar, Red de Mujeres Migrantes, Cecucol, Red Fuerza Viva de Mujeres, etc.

Otras, desde organizaciones mixtas populares, sindicales, comunales y campesinas, empiezan a descubrir sus necesidades específicas como género y sus dobles y triples jornadas son motivos de reflexión y acción. la Red de Mujeres Comunales y Comunitarias es un ejemplo de organización, que nacida de un escenario tradicional y patriarcal, cada vez abandona su rol de instrumento al servicio de los intereses de los señores dirigentes comunales, para convertirse en vocera de sus propios sueños e intenciones libertarias.

Igual ocurre con mujeres provenientes de comunidades afrodescendientes e indígenas. Ellas se aproximan al movimiento de mujeres, aportando la riqueza de sus reflexiones sobre la discriminación y el racismo, su ejemplo de autonomía y resistencia, recordando nuestra historia de humillaciones y despojos para que nunca permitamos que se vuelva a repetir. Pero también aportan sus cantos y poemas, sus cosmovisiones, sus recetas afrodisíacas; ellas hacen multicolor al movimiento de mujeres. Red de Mujeres Afrodescendientes, Afrolíder, Afroamérica, Akina Zaji Sauda Conexión de Mujeres Negras, etc.

Provenientes de todos los estratos, mujeres organizadas en múltiples ONGs, han reemplazado por décadas al Estado en sus funciones de bienestar social y organización. Han acumulado una importante experticia en temas, en manejo de recursos, en relaciones sociales. Cada año en condiciones más precarias, luchan por obtener recursos para sostener sus procesos y muchas sucumben ante la asfixia presupuestal o las exigencias de las fuentes financiadoras.

Se han incorporado recientemente al movimiento de mujeres, representantes de las nuevas generaciones, quienes alzan su voz anunciando nuevas maneras de ser y relacionarse, de vivir lo femenino y lo masculino, de hacerle preguntas al statu quo. Estas jóvenes nos recuerdan que muchas cosas siguen cambiando en el mundo, que se incuba una generación llena de sueños y propuestas que tenemos que acoger para que nuestro movimiento perdure, para que no se agote. Tenemos entre ellas a las jóvenes de Agitación feminista, de la Q, Radio Género y de nacientes colectivos de mujeres en las universidades de la región.

Nos encontramos también, entre las mujeres que participan en el movimiento en Cali, con algunas que luchan por la equidad social y de género desde la iglesia, concebida como comunidad de creyentes, pero a menudo enfrentándose a la incompreensión de las jerarquías eclesísticas. Son las compañeras de la Red Mujer Iglesia.

Desde los límites de la existencia, desde el dolor y la soledad, mujeres desplazadas forzosamente de sus tierras, mujeres enfermas de VIH, mujeres de las cárceles, sin derechos ni esperanzas, sin apoyo familiar ni social, recibiendo el duro peso de una sociedad castigadora de las débiles y perdonadora de los poderosos, se organizan también y encuentran en estos escenarios de solidaridad, fuerzas para soportar una cotidianidad brutal y despiadada.

Mujeres poetas, teatreras, cantantes, y artistas en general, que acompañan cada gesta del movimiento, diciendo y mostrando de maneras bellas lo maravilloso y lo espantoso, dejando testimonio de nuestra creatividad y nuestra sensibilidad. Mujeres en programas de radio y de televisión, tratando de abrir pequeñas

ventanas de libertad y diversidad en los medios de comunicación por donde se cuele la voz de las mujeres, de todas las mujeres que vienen haciendo el esfuerzo cotidiano por hacer de la vida un proyecto justo y grato. Entre muchas, tenemos el grupo de teatro de mujeres más antiguo y famoso del país: El Teatro la Máscara.

Otras mujeres, recuperando el poder sanador de las heridas del cuerpo y el alma que existe en nuestras manos y en nuestros corazones, andamos haciendo relajaciones y masajes a las adoloridas, curando la depresión y el estrés que nos genera la vida con danzas, desde la Red Capacitar.

Otras, contando las historias que los medios no cuentan, las de la resistencia y el valor de las mujeres, enseñando a otras a entrenar el ojo y la pluma para contarse a sí mismas, como modernas Scherezadas, con sus palabras y videos de la periferia, van tejiendo la posibilidad de salvar a sus hermanas mientras se salvan a sí mismas. Son las Compañeras de la Fundación Mavi con sus agendas Mujer y su Colectivo Imagen y Memoria de comunicaciones alternativas.

Resisten las mujeres a punta de recetas y conjuros, campañas electorales, oraciones a las diosas, peleas contra la iglesia, poemas de amor y del más crudo desamor. Han sabido soltar al aire la más libre carcajada y llorar hasta inundar la ciudad con la tristeza que dan las historias de injusticia y dolor de las mejores personas que habitan el planeta, con la tristeza que dan las despedidas.

Y en este intento de dibujar el mapa de dónde estamos y qué estamos haciendo las mujeres, en este intento por añadir lugares e historias, imágenes y palabras y hacerlo visible, en este propósito de cambiar el mapa de injusticia por una nueva cartografía de otros mundos posibles, los mundos de la inclusión y la justicia social y de género, aparece y se fortalece la Escuela Política de Mujeres Pazíficas como “zona de contacto” para el reconocimiento y establecimiento de diálogos y construcción de utopías entre mujeres

Algunas acciones realizadas por las organizaciones de mujeres de Cali a favor de los derechos humanos de las mujeres:

PLANTON MUJERES DE NEGRO de la Ruta Pacifica. El último martes de cada mes.

CAMPAÑAS: Un silbato para salvar nuestras vidas  
Ciudades Seguras  
Profesor Moncayo  
Ingrid Betancourt

Reunión con Relatora Naciones Unidas

Manifestaciones en pro de despenalización del aborto. Seguimiento de Casos

SEMINARIOS DERECHOS ECONOMICOS

Difusión AUTO 092

Creación de PAGINA WEB AULLEMOS MUJERES

INCIDENCIA POLITICA con Concejalas y Diputadas, reactivación Mesa Departamental y Municipal de Mujeres